

ORIENTACIONES A LOS CENTROS EDUCATIVOS

***PARA MEJORAR LA ASISTENCIA Y POTENCIAR EL
ÉXITO ESCOLAR***

BORRADOR, A 23 de DICIEMBRE DEL 2003

PROGRAMA DE DIVERSIDAD Y CONVIVENCIA

ORIENTACIONES A LOS CENTROS EDUCATIVOS PARA MEJORAR LA ASISTENCIA Y POTENCIAR EL ÉXITO ESCOLAR

1- PRESENTACIÓN

2- CUESTIONES PREVIAS:

- 2.1. Causas y consecuencias del absentismo escolar
- 2.2. Qué entendemos por absentismo escolar
- 2.3. Sobre la escolarización del alumnado gitano

3- ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN

- 3.1. Introducción
- 3.2. Intervención del profesorado tutor
- 3.3. Cuestiones para tener en cuenta
- 3.4. Intervención del equipo directivo
- 3.5. Intervención de equipos municipales, de mediación, servicios sociales de base...
- 3.6. Intervención de las autoridades competentes.

1.- PRESENTACIÓN

El absentismo escolar es un problema complejo que preocupa enormemente al Departamento y a muchos sectores de la sociedad, ya que priva al alumnado afectado del derecho fundamental a la escolarización y le aboca a la exclusión social.

Somos conscientes de que es un fenómeno social que afecta a un pequeño porcentaje de la población escolar en general, si bien incide en una parte significativa del alumnado gitano.

Por todo ello hemos considerado necesario recoger las numerosas iniciativas que en estos últimos años han ido surgiendo en el profesorado preocupado por este tema, y darles forma.

Por lo tanto lo que intenta aportar el presente documento no son tanto ideas nuevas, como una síntesis organizada de todo lo que desde los centros educativos estamos haciendo, de lo que podemos y debemos hacer, para contribuir a la mejora de la asistencia escolar y a la reducción del absentismo.

2.-CUESTIONES PREVIAS

2.1- CAUSAS Y CONSECUENCIAS DEL ABSENTISMO ESCOLAR:

A la hora de plantearnos **estrategias de intervención** para mejorar la asistencia escolar, es fundamental conocer los factores que están incidiendo negativamente en ella en cada caso concreto. Sólo así podremos diseñar las adecuadas a cada situación, e ir progresando poco a poco.

Las causas más frecuentes suelen ser las siguientes:

A) ÁMBITO FAMILIAR:

- Expectativas limitadas con respecto a lo académico y a su papel en el futuro de sus hijos e hijas (falta de experiencias cercanas de éxito escolar, incluso la propia frecuentemente es negativa)
- Percepción de la escuela y en especial del instituto como algo ajeno a su cultura y necesidades.
- Excesivo proteccionismo de las familias sobre sus hijas e hijos.
- Acontecimientos importantes para la familia (bodas, pedimentos, visita de otros familiares, fallecimientos...)
- Diferentes hábitos para organizar la vida cotidiana (horario para acostarse y levantarse, puntualidad...)
- Determinadas circunstancias o problemas familiares:
 - Dificultades de padres y/o madres para desempeñar sus responsabilidades respecto a sus hijos e hijas (psicológicas, de autoridad...)
 - Dificultades sanitarias del niño o niña o de otra persona de la familia que polarice la atención familiar.
 - Dificultades de vivienda: infravivienda o vivienda en condiciones precarias.

- Dificultades laborales y/o económicas: empleos inestables, ocupaciones marginales con horarios difíciles de combinar con los escolares, trabajos temporeros...
- Necesidad de que colabore en la organización y/o mantenimiento familiar alguno de los hijos o hijas.
- Situaciones sociales extremas: marginación, pobreza, desestructuración familiar...

B) ÁMBITO ESCOLAR:

Pero también hemos de tener en cuenta cómo se abordan los siguientes temas en los centros educativos, ya que podemos incidir en la asistencia del alumnado muy directamente, de forma positiva o negativa:

- Las expectativas del centro educativo con respecto al alumnado y a las familias
- El estilo de relaciones entre familias y profesorado
- La labor tutorial que se desarrolla con el alumnado
- La atención a la diversidad cultural que se practica
- Las medidas que se toman ante problemas de puntualidad, comportamiento, falta de material...
- Algunas cuestiones organizativas o factores de infraestructura pueden tener sus repercusiones:
 - Los horarios de entrada y salida.
 - Horarios muy divergentes en la zona que dificultan que los mayores lleven o recojan a los más pequeños.
 - La existencia o no de comedor escolar.
 - El itinerario desde el domicilio familiar hasta el centro escolar (distancia, cruces, otros actores de riesgo...)

También es importante a la hora de diseñar estrategias ser consciente de las **consecuencias** que tiene en cada caso concreto el absentismo:

- En lo afectivo, sobre todo en los primeros años, sufre repetidamente la separación de su familia ya que cada vuelta al centro escolar es como la primera vez.
- En cuanto a la capacidad de integrarse con los otros, les dificulta relacionarse con sus compañeras y compañeros, que van construyendo sus relaciones sin contar con quienes faltan.
- En lo referente al aprendizaje se van retrasando con respecto a sus compañeros y compañeras y en el desarrollo del curso en el que están.
- En cuanto a la disciplina se les hace difícil adaptarse a las normas de funcionamiento del centro escolar.
- Con relación a la responsabilidad del absentismo, se puede caer en la recriminación sobre los propios niños por sus faltas de asistencia, cuando los responsables de su absentismo no son los niños ni las niñas.
- Determinadas dificultades para el aprendizaje, pueden quedar encubiertas por su inasistencia: se justifica su retraso escolar por el absentismo, cuando en realidad tiene algún problema de aprendizaje.
- En cuanto a la actitud del profesorado éste baja sus expectativas respecto a este alumnado, lo que también incide negativamente en su rendimiento. O incluso

piensa que cuando va a tener un alumno o alumna gitana, va a ser absentista y rebaja sus expectativas respecto a él o ella.

- Los refuerzos y apoyos, imprescindibles para superar el retraso escolar, se suelen organizar con carácter individual (aunque se realice en pequeño grupo), con lo que no adquieren habilidades de funcionamiento en equipo y les
- resulta difícil el trabajo en gran grupo.
- En los modelos B y D en especial, las faltas de asistencia en Educación Infantil dificultan seriamente el aprendizaje del euskara, con las repercusiones que esto tiene para los posteriores aprendizajes.
- En los resultados finales no tener una adecuada preparación académica y una titulación, le coloca en una situación de desigualdad respecto al resto, a la hora de desenvolverse en esta sociedad.

En demasiadas ocasiones familias y profesorado no somos conscientes de estas consecuencias por desconocimiento, en el caso de las familias, o por falta de reflexión en el caso del profesorado.

Al profesorado corresponde analizar la situación y hacer conscientes a las familias ya que **todas estas consecuencias señaladas se convierten a su vez en causas que agravan el absentismo y/o dificultan la normalización de la asistencia del alumnado absentista, o su reincorporación.**

2.2- QUÉ ENTENDEMOS POR ABSENTISMO ESCOLAR:

La práctica nos indica que cada profesional tiene su propio criterio a la hora de considerar una determinada conducta como absentista o no. Por ello se ve conveniente cuantificar determinadas conductas.

Siguiendo lo definido por diferentes instituciones, distinguimos los siguientes términos:

ASISTENCIA IRREGULAR: aquélla cuyo nivel de inasistencia se sitúa entre el 0 y el 20% de las sesiones lectivas del periodo que se considere.

ABSENTISMO ESCOLAR: inasistencia a más del 20% de las sesiones lectivas.

DESESCOLARIZACION: inasistencia al 100% de las sesiones.

Evidentemente nos referimos a faltas de asistencia no justificadas, entendiendo por falta justificada aquélla cuya causa es circunstancial y no repetitiva (enfermedad del niño o niña, acontecimientos extraordinarios, trabajos temporeros...) No puede considerarse justificación de una ausencia la simple "explicación" de la misma, si su causa no se encuentra entre las citadas como circunstanciales.

2.3- SOBRE LA ESCOLARIZACIÓN DEL ALUMNADO GITANO:

En bastantes casos el tema del absentismo va ligado a este alumnado, por lo que es conveniente tener presente algunas consideraciones sobre la situación actual de su escolarización.

El documento para debate “*El pueblo gitano y la educación*”, elaborado por el asociacionismo gitano en el ámbito estatal, centra muy bien el tema:

1. - Escolarización generalizada.

En las dos últimas décadas se ha dado una escolarización casi total de las niñas y niños gitanos, pero la recepción de las escuelas y la respuesta de las familias gitanas han sido diferentes y hoy nos encontramos con situaciones escolares muy diversas. Para tener una visión general podemos reducir todas estas situaciones a los cuatro grupos más habituales:

- *Una asistencia y rendimientos normalizados.*
- *Una asistencia con absentismo esporádico y fracaso escolar.*
- *Un absentismo extremo y abandono escolar prematuro.*
- *Un pequeño número de desescolarizados.*

No hemos de olvidar a los adultos gitanos y su altísimo índice de analfabetismo.

() Las últimas y escasas investigaciones y encuestas realizadas entre los años 92 y 96 dan una serie de datos, que aún con la duda de su validez y de la imposible generalización de sus resultados a todo el ámbito estatal son los únicos que tenemos. No creemos conveniente utilizar datos y tantos por cien para definir una situación tan heterogénea como heterogéneos somos las gitanas y gitanos españoles. Quedan aquí reflejados como una hipótesis que comprobar (si es que fuera necesario hacerlo) y pensamos que estas investigaciones y encuestas y sus datos reflejan mayoritariamente a la población gitana más “visible”, más “estereotipada”, casi siempre ubicada y concentrada en determinados barrios o zonas de ciudades y pueblos.*

- *Una asistencia regular (50%) y rendimientos normalizados (30%).*
- *Una asistencia con absentismo esporádico (35%) y fracaso escolar (60% al 70%)*
- *Un absentismo extremo (10%) y abandono escolar prematuro. (30% antes 2º ESO)*
- *Un pequeño número de desescolarizados. (5%)*
- *Un alto índice de analfabetismo en los adultos gitanos. (33%)*

2.- Las familias gitanas están interesadas por la escolarización de sus hijos e hijas

Está cambiando la idea de desprestigio y de “apayamiento”, por el reconocimiento de la necesidad de la educación. Una educación que tiene un valor en sí misma, que eleva el nivel de formación y, sin duda, muy importante para nosotros, como paso previo para conseguir y normalizar una situación social y de trabajo en el futuro de nuestras hijas-as.

En este proceso de cambio ha ayudado el que las administraciones educativas y de asuntos sociales, a partir de los años 80, hayan promovido tanto una serie de

programas de compensación educativa y de apoyo a la escolarización gitana, como de seguimiento y refuerzo a la asistencia de las niñas y niños gitanos a la escuela.

Otros muchos y muy diversos factores han incidido en este cambio, como son el acceso a una vivienda y con ello normalizaciones en higiene; una relación y convivencia vecinal interétnica, estabilidad en un barrio, etc.; también la estabilidad laboral, aunque ésta sea en la venta ambulante, y otras.

Con todo, aún siguen opinando algunas familias gitanas que la escuela es un instrumento para utilizar, pero no un recurso imprescindible para el futuro, porque entienden que la escuela está totalmente alejada de los valores tradicionales gitanos y, al mismo tiempo, se desconfía de su funcionalidad.

3.- La situación de las niñas, niños y jóvenes gitanos en la escuela, es la misma que las de sus familias en la sociedad.

- *Las familias gitanas vamos formando parte del entramado social conforme nuestras viviendas, trabajos y convivencia social van ayudando a situarnos en los mismos niveles que el resto de la sociedad mayoritaria, es decir, vamos formando parte de la clase trabajadora, de la clase media, de la clase alta a la vez que nuestros hijos e hijas van llegando y normalizando su presencia en todo el sistema educativo: Primaria, Secundaria, Universidad. Se puede decir que las familias que alcanzan niveles socioeconómicos más altos son las que mantienen a sus hijos / as más tiempo en el sistema educativo. Aunque no siempre se da esta relación directa entre estatus socioeconómico y escolarización, ya que cuando los padres saben que sus hijos / as van a seguir con el oficio familiar y creen que éste no necesita el paso por la escuela, no fuerzan su permanencia en el sistema educativo. Tal como puede pasar en los negocios familiares con buenos ingresos, del tipo de anticuarios o similares, donde además no se tienen ningún control de los Servicios Sociales, ya que no hacen ningún uso de ellos.*
- *Otro grupo de familias forma parte de una situación empobrecida o marginal. Es un grupo muy heterogéneo que va desde familias que viven en situaciones de paro y en viviendas sociales, a otras familias que viven en la extrema pobreza y el chabolismo. En estos grupos de familias se está desarrollando una situación de precaria escolarización, de rechazo desde los entornos escolares "normalizados", de desfase edad-conocimiento, de grandes absentismos, deserciones, atendidos mayoritariamente en escuelas públicas que van quedándose con una matrícula específica de población marginal. Sobre estas familias existe un control de los Servicios Sociales en la escolarización de sus hijos / as, que es un requisito necesario (en casi todas las Comunidades Autónomas) para percibir ayudas, y que ha creado una relación causa-efecto entre la asistencia a la escuela y las prestaciones sociales que va camino de perpetuarse ante la dificultad de crear otras estrategias eficaces."*

La situación en nuestra comunidad es muy similar a la descrita. Habría que añadir que el fracaso escolar se vive de muy diferente manera en el profesorado y en las familias gitanas. Lo que para el profesorado supone un retraso escolar fuerte, ya que no alcanzan los niveles de aprendizaje del curso, determinadas familias lo viven como aprendizajes importantes.

Evidentemente la regularidad en la asistencia va ligada a expectativas claras de la familia respecto a la educación y a sus hijos e hijas, a su relación con ésta y en muchos casos a situaciones familiares estables.

También hay que tener presente que la familia es lo primero, por lo que se va a atender prioritariamente cualquier necesidad familiar, aunque esto suponga que falte ese día el hijo al centro escolar. Además se ejerce una gran protección sobre todos los miembros de la familia y mucho más sobre los y las más pequeñas, protección que se acrecienta cuando se considera la escuela o el instituto como algo lejano.

3- ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN

3.1- INTRODUCCIÓN

El objetivo final de la intervención es la normalización de la asistencia a la escuela o instituto del niño o niña o adolescente, y para lograrlo es imprescindible:

- 1.- Demostrar que la escuela es necesaria para la formación del niño o niña.**
- 2.- Que el alumnado se sienta a gusto en el centro escolar, y tenga éxito en sus aprendizajes.**
- 3.- Tener una buena relación de comunicación entre profesorado y familia, y confianza mutua.**

Cada centro deberá diseñar sus propias estrategias sobre la base de su situación concreta, si bien está demostrado que el diálogo es una muy buena forma de ir avanzando en la consecución de estos objetivos.

Por otra parte, hemos de tener presente que siempre es mejor prevenir que curar por lo que no debemos esperar a que las tasas de absentismo sean preocupantes.

En todo caso, el profesorado tutor realizará entrevistas con las familias a principios de curso, en las que, partiendo de que todos queremos lo mejor para su hijo o hija, sentará las bases de una buena relación con la familia y:

- a) Transmitirá sus expectativas positivas respecto a lo que su hijo o hija va a aprender.
- b) La familia ayudará a conocerle mejor, a saber cómo se siente en la escuela, sus intereses, lo que hace fuera de la escuela o instituto...
- c) Conocerá su situación familiar, sus expectativas respecto al hijo o hija...
- d) Acordarán formas de establecer futuros contactos.

Deberemos tener en cuenta que estas reuniones han de estar preparadas previamente y realizarse en un ambiente relajado y privado. Por supuesto, la información que recojamos en ella sólo debemos compartirla con quienes tengan implicación en el tema, previa autorización familiar.

Además de esto, a la hora de diseñar estrategias de intervención ante casos de absentismo y/o asistencia irregular es fundamental estudiar cada caso en particular para:

- Clarificar las causas y así poder incidir en ellas.
- Ser consciente de sus consecuencias concretas y hacer conscientes a todas las partes implicadas, así como de la responsabilidad que tenemos cada cual en dicha conducta.

Una vez realizado el análisis de cada caso concreto, tenemos que intervenir planificando los pasos para normalizar la asistencia, esto es:

- 1. Seguir en el camino iniciado para lograr unas buenas relaciones con la familia y con el alumnado.**
- 2. Incidir en los problemas familiares o/y organizativos que dificultan la normal asistencia al centro.**
- 3. Incidir en los aspectos que sea necesario en el ámbito escolar para favorecer la asistencia a la escuela y los aprendizajes: aspectos tutoriales, organizativos, metodológicos, curriculares.**
- 4. Establecer una coordinación eficaz entre todos los agentes que intervienen con la familia.**

3.2- INTERVENCIÓN DEL PROFESORADO TUTOR

PASOS QUE SE PROPONEN:

1. **Control de la asistencia**, llamando a su familia cada vez que falte sin justificación previa.

2. **Análisis de las faltas**, por si hubiera alguna constante (falta sobre todo a las mañanas, a las tardes, cuando hay piscina o alguna actividad determinada, algún día determinado de la semana...)

3. **Llamar a la familia** para hablar sobre la asistencia de su hijo o hija, en cuanto ésta empiece a ser irregular.

Es esencial tener una relación positiva, de confianza con la familia para poder hablar claramente sobre qué pasa, por qué falta el niño o niña.

La persona más adecuada para ello debería ser el tutor o tutora del alumno o alumna, ya que es quien debe mantener con la familia la relación para coordinar la labor educativa. Si no han tenido trato con anterioridad, es éste un buen momento para iniciarlo.

Evidentemente abordaremos el tema con tranquilidad, con preocupación por su hijo o hija pero sin recriminaciones que obliguen al familiar a "buscar excusas legales" y nos impidan llegar al fondo de la cuestión.

En este primer momento va a ser más importante todo lo que el familiar nos diga que todo lo que le querríamos decir, que de momento queda en un segundo plano.

Insistiremos en conocer las expectativas familiares respecto a su hijo o hija, sus aprendizajes escolares, su futuro, cómo se siente en la escuela, si asiste a gusto, qué opina sobre lo que está aprendiendo en la escuela...

Recogeremos todos aquellos datos que nos puedan dar pistas a la hora de enfocar la intervención educativa e ir apuntando posibles cambios que el centro escolar podría llevar a cabo.

Y continuaremos transmitiendo nuestras altas expectativas respecto a sus potencialidades.

En algunos casos, y según la naturaleza de las causas, el trabajo del profesorado tutor en torno a estas cuestiones es suficiente para ir normalizando la asistencia.

4. Plantear a la familia una vez conocidas las causas y abordadas las mismas en la medida de nuestras posibilidades, las **consecuencias concretas** que está teniendo en su hijo o hija su absentismo (en la línea de lo indicado en el apartado de Consecuencias).

Y les manifestaremos una vez más nuestra preocupación por su bienestar del niño o niña, por las posibilidades de aprender que está perdiendo (en concreto, adaptándonos a cada edad), a la vez que le informamos de los progresos que realiza cuando viene, y el trabajo que desarrollamos con él o ella.

5. Una vez planteado el objetivo común entre familia y escuela de lograr las mejores condiciones para la escolarización de su hijo o hija, iremos acordando **objetivos concretos** para lograr progresivamente y que los propondremos en función, una vez más, de cada caso concreto:

- Que empiece a venir al menos a las tardes (cuando son pequeños)
- Que justifique las ausencias: personalmente siempre que se pueda, por teléfono, con una nota, con algún familiar.
- Que acepte recuperar el tiempo perdido: al mediodía, en el recreo si son mayores, a la tarde...
- Que venga por la tarde si se ha dormido a la mañana.
- Que vayan bajando las ausencias: en función del punto de partida, ("sólo" dos faltas, una, una mañana...)

Y nos plantearemos refuerzos positivos en la medida en que vayamos dando pequeños pasos:

- Felicitación, agradecimiento efusivo al familiar.
- Mostrarle el trabajo hecho ese día.
- Informarle de los cambios que se están llevando a cabo en la escuela y consultarle qué aspectos podríamos mejorar.
- Comunicarle el progreso concreto de su hijo o hija esa semana

Paralelamente a la intervención con la familia nos hemos de plantear el trabajo con el alumnado:

Es importante tener en cuenta el papel que juegan los chicos y chicas a la hora de superar su absentismo. En la medida en que se sientan a gusto, se lleven bien con sus compañeros y compañeras, se sientan queridos por su profesorado y vean que aprenden, van a demandar de sus familiares que les lleven a la escuela o instituto, o si son algo mayores, van a ir por su cuenta.

Por ello tendremos que cuidar nuestras relaciones con este alumnado, sobre todo en su recepción cada vez que vuelven a la escuela o instituto después de faltas de asistencia, para no recriminarles por algo de lo que no son culpables (su madre se ha dormido...) y mostrarles nuestra alegría porque hoy han venido (en vez de nuestro enfado por los días que han faltado).

En la medida en que este alumnado empieza a ser "mayor" (a partir de 8-9 años) se le puede hablar también sobre las consecuencias que tiene su absentismo, pidiéndole su colaboración para solucionarlo:

- Esforzándose en acudir a la escuela o instituto.
- Trabajando a tope después de alguna falta de asistencia.
- Quedándose tiempo extra a hacer el trabajo retrasado.

3.3- CUESTIONES QUE TENER EN CUENTA

Es muy posible que en este proceso nos hayamos encontrado con algún problema:

- *Dificultad para localizar a la familia o para hablar con detenimiento:* Podemos pedir la colaboración de alguna persona vecina o familiar que le diga que necesitamos hablar con él o ella, o que nos presente. Puede ayudar también en los primeros momentos algún otro compañero o compañera que conozca a la familia.
- *Problemas familiares que precisan de la intervención de otros profesionales:* de acuerdo con la familia se solicitará la intervención del equipo de mediación si lo hubiere, del médico escolar (si el problema fuese de salud), del Servicio Social de Base...
- *Problemas relacionados con la organización escolar* que plantearemos al órgano correspondiente del centro para que lo traten y le den alguna solución (claustro, Consejo Escolar, ciclo, Comisión Pedagógica...).
- *Retrasos en el aprendizaje del euskara* en los modelos B y D, por el absentismo en Ed. Infantil: tendremos que organizar refuerzos educativos para superarlos.
- *Retrasos en los aprendizajes en general:* tendremos que organizar los apoyos y refuerzos necesarios para que los supere (siempre dentro de su grupo para facilitar su reincorporación)
- *Problemas relacionados con las normas del centro.* Será necesario revisar el plan que haya en la escuela o instituto para el aprendizaje de las normas y concretarlo con el alumno o alumna en cuestión.

Para ello es importante:

- Que estén claramente definidos los comportamientos adecuados e inadecuados y las consecuencias positivas y negativas de cada uno de ellos, dando mayor relevancia a los comportamientos adecuados y a las consecuencias positivas
- Asegurarnos que el alumno/a los conoce y entiende claramente.
- Asegurar el acuerdo del profesorado en la misma dirección y buscar la colaboración de la familia y de otros agentes que habitualmente intervengan con el alumno o alumna si los hubiera.
- Garantizar que en todo momento el alumno o alumna tiene que realizar tareas de aprendizaje adecuadas (ni excesivamente fáciles, ni difíciles, relacionadas con el trabajo de toda la clase, relacionadas en un tanto por ciento alto con intereses personales o sociales (nivel alto de valoración social de la actividad))

- En muchos casos, especialmente en Infantil y Primaria, puede ser necesario incluir un acompañamiento inicial que ayude a evitar las circunstancias conflictivas y se adelante a ellas, propiciando que haya muchas situaciones objeto de refuerzo positivo.

Para otras situaciones conflictivas puede ser conveniente recurrir a un proceso de resolución de conflictos con las partes implicadas aplicando las técnicas que tenga asumido el centro (diálogo, mediación, negociación...)

En caso de que, a pesar de todo, hubiera que recurrir a un proceso sancionador y después de haber agotado las anteriores vías, (y de acuerdo con el Decreto sobre Derechos y Deberes de los alumnos y alumnas), a la hora de tomar medidas ante problemas de puntualidad o comportamiento tendremos en cuenta las cuestiones siguientes:

1) Las medidas “tendrán como objetivo contribuir a la mejora del proceso educativo del alumnado”, por lo que deberán estar encaminadas a:

- a) Que el alumnado implicado entienda por qué ha actuado indebidamente.
- b) Que aprenda a hacerlo correctamente.
- c) Reparar o compensar el daño cometido.

2) La familia debe estar informada sobre las conductas irregulares de su hijo o hija desde el primer momento, antes incluso de que éstas puedan ser consideradas “faltas graves”. Es muy importante garantizar este punto, ya que su intervención coordinada con el profesorado es la mejor forma de mejorar el proceso educativo, por lo que habrá que cuidar mucho cómo se hace. Y consensuar siempre las medidas que se tomen.

3) La expulsión temporal no puede considerarse medida educativa, ya que:

- a) Priva al alumnado de su derecho a la escolaridad.
- b) Puede ser vivida como una recompensa al liberarle de sus obligaciones académicas.
- c) No contribuye a la mejora de su proceso educativo.

4) La “realización de tareas que contribuyan a la mejora y desarrollo de las actividades del Centro o, si procede, a la reparación de los daños materiales causados” es una medida educativa que merece un mayor desarrollo y puesta en práctica en los centros docentes. Entre otras sugerimos:

- Limpieza de pasillos, patios, aulas (recogida de papeles, orden del mobiliario, cuidado de corchos de anuncios, limpieza de encerados, apagar luces, mantenimiento de la limpieza de servicios...). Evidentemente, no se trata de suplir la labor del personal responsable de estas tareas, sino de reparar el efecto de acciones propias de la “mala educación”.
- Recuperación del tiempo perdido, en recreos o a la hora de la salida, en los casos de impuntualidad o de no haber trabajado en su momento, o haberse ausentado sin permiso.
- Cuando llegan tarde y no pueden incorporarse al aula, para no interferir su funcionamiento, deberán entrar a la Biblioteca, por ejemplo, a realizar tareas extra.

- Pedir disculpas y reconocer la falta cometida en los casos de faltas al respeto hacia otra persona (adulto o de su edad), con el compromiso de no repetir la acción, y planteándosele la necesidad de compensar el agravio cometido (y que él o ella misma piense cómo lo puede hacer: ayudándole en alguna tarea...)
- Si distorsiona gravemente la marcha de la clase, se le aísla del grupo con obligación de realizar un trabajo antes de volver al aula. En casos graves, se estudia su incorporación temporal a algún grupo de "mayores" donde pueda aprender cómo debe comportarse.
- En los casos de "peleas" se ha de hablar con las partes implicadas, hasta que sean capaces ellas mismas de hablar y acordar qué tenían que haber hecho para solucionar su problema antes de pelearse. Y deberán pensar qué hacer para reparar el daño ocasionado al grupo y profesorado
- Problemas relacionados con la intervención. Nos podemos encontrar con que nuestra intervención no está produciendo mejoras en la asistencia. En este caso deberemos informar al equipo directivo del centro para que intervenga.

3.4- INTERVENCIÓN DEL EQUIPO DIRECTIVO

Cuando el profesorado tutor ha desarrollado las estrategias anteriormente descritas y no se ven prácticamente avances, lo comunicará al equipo directivo para que intervenga, citando a la madre/padre/persona responsable del niño o niña junto a algún otro familiar de autoridad dentro de su familia.

Contando con toda la información que le habrá pasado el profesorado tutor sobre el caso en concreto (causas, circunstancias, consecuencias, pasos dados, respuestas recibidas...) volverá a insistir en las consecuencias negativas que tiene el absentismo de su hijo o hija sobre sí mismo, así como la obligatoriedad de la escolarización desde los 6 años, y se le plantearán plazos para ir modificando su actitud. Habrá que insistir en las ventajas que tiene para sus hijos o hijas la asistencia diaria.

También habrá que proponerle objetivos concretos para lograr en un plazo determinado, citándole periódicamente para evaluar sus progresos.

Hay determinados centros en los que el alto número de alumnado con asistencia irregular y/o absentista hace necesario que el equipo directivo impulse la realización de un análisis de la realidad del centro para tomar las medidas tutoriales, organizativas, metodológicas y curriculares necesarias para superar esta situación.

Entre otras, es posible que la dedicación horaria especialmente intensiva por parte del profesorado que se precisa haga necesaria la existencia de **un profesor o profesora con especial dedicación** a este **objetivo** para:

- Facilitar al profesorado tutor la relación con las familias:
 - Localizándolas y concertando entrevistas.
 - Sustituyéndole cuando tienen que atender a familiares.
 - Atendiendo a las familias cuando el profesorado tutor no pueda.

- Acompañando a las familias en su relación con los diferentes tutores de sus hijos e hijas.
- Facilitar la reincorporación del alumnado, sobre todo en cursos superiores de Primaria o en Secundaria (refuerzos...)
- Contactar con los servicios sociales, equipos de intervención socio-educativa, de mediación... si fuera necesario.
- Colaborar en la organización y/o aprovechamiento de los recursos socio-comunitarios que pudiera precisar.

3.5- INTERVENCIÓN DE EQUIPOS MUNICIPALES, DE MEDIACIÓN, SERVICIOS SOCIALES DE BASE...

Una vez desarrolladas las estrategias descritas, u otras, por parte del profesorado y equipo directivo, o siempre que los problemas que se plantean a lo largo del proceso así lo requieran, nos pondremos en contacto con los equipos de intervención que trabajen en la zona, o en su defecto con el Servicio Social de Base.

Se les informará de todo el proceso seguido, se contrastarán datos y valoraciones sobre la situación de la familia y se les pedirá su colaboración, adecuada a cada caso en concreto para:

- Facilitar la relación con la familia.
- Asesorar y apoyar a la familia para la resolución de determinado problema.
- Poner en común los análisis sobre las causas y consecuencias de cada caso de absentismo.
- Plantearse un trabajo en conjunto para incidir en ellas.

Cuando estos equipos intervengan de forma prioritaria en el absentismo escolar, podremos plantearnos un trabajo en colaboración de forma estable.

Hay dos momentos especialmente delicados para la escolaridad en los que deberemos solicitar su colaboración con carácter preventivo:

- ✓ La Educación Infantil: aunque no es una etapa obligatoria, tiene una gran importancia en el proceso educativo de cada niño y niña. En esta etapa suele ser una causa frecuente de absentismo el "proteccionismo" familiar hacia los y las más pequeños, por lo que necesitaremos su colaboración a la hora de acercar la familia al aula, de favorecer las relaciones, de ofrecer "seguridad"...
- ✓ El paso a la ESO: Son muchos los factores que favorecen el absentismo en esta etapa, por lo que habrá de cuidarse especialmente cómo se hace el paso. Será necesario trabajar especialmente con el alumnado y familias de 6º que se prevea que puedan tener dificultades para continuar por diferentes causas:
 - Vuelve a aparecer el proteccionismo con otros matices: miedo al contacto con mayores, a que "aprendan a fumar", a que vayan por la calle a horas tan tempranas.
 - La desmotivación del alumnado que siente que no aprende, que se encuentra "perdido" en el instituto, se une a las expectativas concretas de sus familias y les aboca al abandono.

- La organización de muchos centros de secundaria (muchos profesores con cada grupo, pocas horas de cada tutor o tutora con su aula...) ayuda a que el alumnado se “pierda”.
- La forma de abordar los problemas de convivencia, material, cumplimiento de normas, suele ser diferente en Primaria y en Secundaria.
- Hay familias que nunca han tenido a ningún miembro en un Instituto, y esto les retrae a todos los niveles.

3.6- INTERVENCIÓN DE LAS AUTORIDADES COMPETENTES

Después de trabajar a todos los niveles, de dar todos los pasos descritos y alguno más, nos encontraremos con algunos casos graves que no mejoran y que deberemos poner en manos de la autoridad competente para que intervenga bien con la familia, bien con las instancias sociosanitario- educativas a que hubiera lugar:

- Ayuntamiento: Área de Educación y Bienestar Social
- Delegación de Educación del Gobierno Vasco.

OBSERVACIONES:

En Bizkaia se ha puesto en marcha un Programa para Garantizar el Derecho a la Educación (Erradicación de la desescolarización y del absentismo escolar).

En él se indican las competencias de las diferentes instancias en materia de absentismo explicitando los pasos a dar en cada caso.